

## LA PLAZA COMO SÍMBOLO DE LA CULTURA Y LUCHA LGBTTIQ+

El día que me comentaron que tenía que concursar, lo primero que se me vino a la mente fue La plaza Libertad. La verdad, no sé porque visualice la plaza, pero lo que sí sabía con certeza es que tenía que poner en estos espacios académicos la diversidad sexual. No es porque crea que dentro de nuestra facultad no existan espacios dedicados a la temática, ya que existe la secretaria de género y sexualidades, aunque personalmente creo que aún nos falta mucho.

Por lo tanto, decidí buscar la definición de diversidad. Diversidad: cualidad de diverso. Busque diverso. Diverso: que es diferente o distinto a otros. Entonces pensé, listo hoy en día es muy frecuente que las sociedades perciban que todos somos diferentes. Pero es fácil observar que se puede ser diferente en algunas cosas, pero está prohibido y castigado ser diferentes en otras. Entonces, me propuse con tiempo buscar información sobre **la diversidad sexual y la Plaza Libertad**.

La Plaza Libertad está ubicada entre la calle Mitre, Sarmiento, Pasco, Ituzaingó, en el histórico barrio del Abasto (denominado Cuadrado Mágico por Enzo Burgos, el cuál se autopercebe como "Narrador popular urbano") donde funcionó el Mercado del Abasto, de allí proviene el nombre del barrio. El mercado comenzó a funcionar en 1918 en plaza libertad, era un espacio que generaba trabajo continuamente, trabajaban placeros y quinteros que se encargaban de limpiar el mercado y recoger la basura. La basurita era el lugar donde estas personas frecuentaban para recoger frutas y verduras en mal estado. Ante la frecuente concurrencia de gente al mercado y el clima de buena predisposición para desarrollar actividades económicas que favorecían al barrio, todo su alrededor estaba cubierto por negocios como bares, fondas, cámaras frigoríficas, restaurantes, etc. Los denominados changadores eran quienes realizaban los trabajos más pesados.

Toda esta información histórica es recopilada por Burgos quien se encargó de contar la historia del cuadrado mágico gracias a cientos de testimonios de vecinos del barrio para que la Memoria del mercado no se halle perdida (Burgos). En el año 2004 un grupo de vecinos tomaron la iniciativa, a través de la Asociación Vecinal Solidaridad Social, de no dejar en el olvido la historia del Abasto y brindarle entidad barrial a la zona, por eso mismo acudieron a historiadores para sacar del olvido la historia del barrio trabajando conjuntamente con instituciones de diferente índoles. Actualmente, como información adicional, se lleva en procesión hasta la plaza libertad a San Cayetano donde sus fieles piden por pan y trabajo (acá voy hablar de la doble lógica de poder que conviven en la plaza actualmente). La parroquia está ubicada en Buenos Aires y Cerrito, de allí comienzan a caminar por Bs. As. hasta Pasco que es donde se encuentra la plaza.

Post dictadura, por calle Sarmiento y esquina Ituzaingó, en diagonal a plaza libertad, se decide abrir en octubre del año 1987 el bar Inizio (bar gay). Ya existía por calle Ituzaingó, al frente de la plaza, un bailable llamado Staff. En esa época no existían lugares gays para realizar previas o afters porque lo que existían (pakis) no los dejaban entrar. Ante la necesidad social de la comunidad de poder frecuentar un bar para las previas se decide abrir Inizio. Al bar frecuentaban gays, lesbianas, travas, era un lugar donde asistía toda la comunidad LGBTTIQ+ de Rosario pero también de la zona, donde había muy buena onda ya que nunca ocurrieron disturbios o problemas. Los bares gay que habían funcionado anteriormente a Inizio duraban muy poco, porque eran lugares oscuros o escondidos para que no se notara que estaban allí, ya que la policía al enterarse iba y los clausuraba. Esto ocurría porque desde afuera, las personas homofóbicas se encargan de denunciarlos, y es importante

agregar que eran épocas de la Liga de la Decencia, de la División de Moralidad Pública de la Policía, como así también de los artículos del Código de Faltas, que eran los instrumentos utilizados para reprimir a la Comunidad.

La Liga de la Decencia fue fundada en 1963 bajo el lema “una sociedad más digna para nuestros hijos”, fue una Asociación Civil que se involucró directamente con la última dictadura cívico-militar Argentina, estaba integrada por personas del cuerpo del ejército, de la iglesia, del poder judicial, etc. Luego de la dictadura, la Liga decidió editar boletines como respuesta a la decadencia moral que trajo consigo la democracia. Las tiradas de estos boletines estaban en contra de la pornografía, la homosexualidad, la prostitución, el juego y la sexualidad. La homofobia ocupó un lugar importante, ya que justificaban la discriminación con el pretexto de que discriminar significaba “distinguir una cosa de otra”. Muchas veces la policía llegaba al bar y prohibía que las travestis-trans estuvieran allí, amenazando al bar de que si las dejaba entrar iban a clausurarlo. Mientras el bar estuvo en funcionamiento muchas chicas lo visitaban, ya sea para comprar algún trago o ir al baño porque trabajaban en la esquina o en la plaza. Luis Salcedo, dueño del bar Inizio comenta en una entrevista que, muchas veces negocio con la policía para que las deje entrar al bar por el frío o por razones obvias, pero estas medidas permisibles se lograban a través de negociaciones, debido a que las chicas trans eran un negocio para la policía, las agarraban con los clientes en la calle y esté pagaba para no ir detenido.

Realice una entrevista a Rubí del Mar, una mujer trans de la ciudad de Rosario. Ella estudia locución en el ISET 18, además de presidir el Centro de Estudiantes. Es militante y activista por los derechos de las personas trans, pertenece a Orgullo Rosario una organización que agrupa a más de 30 colectivas LGTBI+ y disidentes de Rosario para organizar la Marcha del Orgullo. Ella fue la precursora del primer protocolo contra todo tipo de violencia, a través de la secretaría de géneros, convirtiéndose en modelo. En la entrevista comenta que sus compañeras, a las que llama de la primera y segunda generación, post dictadura, trabajaban en la esquina de la plaza libertad donde se encontraba el bar Inizio, y cuando caía la policía comenzaban a disparar y a subirse en los árboles de la plaza; el dueño del bar las llamaba y las protegía adentro del bar. La plaza Libertad fue refugio y lugar de contención de muchas personas que en esa época veían sus derechos violentados y negados. Allí se construyó un espacio social que mediaba a las personas y al entorno, la plaza las condicionaba y ellas condicionaban a la plaza. No es posible entender al espacio sin las personas que lo habitan porque construyen a la par. La plaza fue y es la creación de multiplicidades. Por eso mismo no se puede pensar a las travestis-trans por fuera de la época de dictadura y post y por fuera de la plaza.

La Liga representaba los ideales y convicción de una porción de la población que creía que la comunidad era un grupo de degenerados que corrompían a la sociedad en su conjunto. Hoy en día siguen existiendo estratos sociales que piensan y sostienen los mismos ideales fundados en el odio a la comunidad. La comunidad de hoy en día toma esos discursos y palabras revestidas de odio y les polvorea amor y resignificación, porque nos las apropiamos y ya no nos dan miedo y vergüenza, hoy son parte de nuestra identidad.

Oscar Guasch es historiador, antropólogo y profesor en la Universidad de Barcelona. En su libro *La Crisis de la Heterosexualidad*, nos dice que la heterosexualidad es un producto histórico y social, que condiciona y limita los afectos y emociones de las personas. Crea un mito que garantiza la estabilidad del status quo social. "Es un *mythos*: Una narración transmitida oralmente y mediante libros sagrados" (Guasch, 2000, p.18). En los últimos tiempos la racionalización de la sociedad le brindo un nuevo fundamento al mito, a través de

una extensa bibliografía de médicos y psicólogos, que es el de la ciencia. Para entender, la sociedad supone que hay conocimientos mejores que otros y el mejor es la ciencia, porque define leyes, se pretende objetivo y deja de lado que todo conocimiento es local, subjetivo.

La comunidad de trollos, maricas, travas y demás disidencias rompe con ese mito. Porque si este mito de la Heterosexualidad fue construido a través de relatos médicos y psicoanalistas, nuestro mito es construido por nosotrxs, lxs protagonistas, a través de una narración política. No quiero que se mal entienda y que parezca que estoy en contra de la Heterosexualidad, pero ya no podemos entenderla como una práctica sexual porque conforma una realidad que no puede alterarse además de pretender homogeneizar a las personas.

Guash llama gueto a lo que nosotros llamamos plaza libertad. “Hay que entender el gueto y la subcultura gay como un dispositivo que permite a mujeres y varones gays protegerse de las presiones del entorno. En ese sentido, la existencia del gueto es tan inevitable como necesaria mientras no desaparezcan los estigmas sociales relativos a la homosexualidad” (Guasch, 2000, p.32). Nuestra comunidad y la plaza se hacen uno solo para poder protegernos del odio que nos impone la sociedad, por eso mismo la existencia de la plaza libertad es tan necesaria. La comunidad se apropia de la plaza, crea y expande lógicas de poder que nos permiten identificarnos y salvaguardarnos. La decidencia está territorializada porque le brinda sentido propio, en cada marcha, en cada práctica que desarrolla el movimiento Kiki Rosario, en cada feria. Este es el plus multicolor que brindan las maricas, un lugar que huele, siente y emociona. Se luchó bastante para poder tener un espacio donde sentirnos cómodxs y libres de prejuicios, nuestra responsabilidad es cuidarlo. Nuestra comunidad ha construido un Geo, porque hemos cultivado nuestra cultura. Si seguimos el pensamiento de Rodolfo Kusch, toda cultura es inevitablemente GEOCULTURA, y sostengo que efectivamente es así. La comunidad LGBTTI+ de Rosario se encuentra arraigada a un suelo, que ha construido, trabajado, luchado y lo más importante le ha brindado sentido como nosotrxs también a él. La comunidad y la plaza trazan un horizonte de sentido y lucha, porque nuestra militancia es incómoda, muy incómoda, pero es llevada a cabo en comunidad, colectivamente y no de manera individual. Comprender que nuestra construcción identitaria es personal y grupal nos da cuenta que defenderla y luchar por ella es colectiva. No solo la plaza es nuestro geo de construcción colectiva, lo es también cada rincón de Rosario donde nos reunimos para debatir y construir políticas situadas ya que a lo largo de la historia hemos sido vulneradxs y excludxs; somos pueblo por todas estas razones, por ser excluidos y oprimidos (Dussel). Nuestra existencia es incómoda por "Estar" y no "ser". Rubí del Mar, en la entrevista que le realicé, en un momento dijo: "El mero hecho de ESTAR ya es militancia", una afirmación existencial y política, para ella el Estar es muy importante y, más aún, ya que representa un colectivo invisibilizado por mucho tiempo incluso dentro de nuestra comunidad.

Los derechos conquistados hasta el día de hoy son fruto de una ardua militancia del colectivo trans y de la comunidad en su conjunto. Podría hablar de la ley de matrimonio igualitario, de la ley de identidad de género y del cupo laboral trans. Son derechos ganados en las calles, nunca un presidente, gobernador o autoridad de poder dentro del Estado se han despertado un día y han pensado: "Bueno, hoy les voy a reconocer derechos a las maricas". Eso nunca pasó y nunca va a pasar porque todo lo que se ha conquistado en materia de derechos se tuvo que pelear y poner el cuerpo y poner el cuerpo en serio y todos los días.

Creía que estos derechos que tenemos hoy institucionalizados, de alguna manera cumplían con las demandas por las cuales fueron sancionados, pero me di cuenta que no. Si bien son derechos de larga data de lucha aún quedan a mitad de camino. Hoy la mayor demanda que tenemos dentro de la comunidad es su cumplimiento y acompañamiento, son políticas

situadas llevadas adelante con voluntad política pero que tan situadas no son si la única reparación que perciben son económicas y de inserción laboral como si el desarrollo violentado dentro y fuera del entorno de cada persona se fuera a reparar por recibir unos pesos y no gracias a un acompañamiento genuino de las infancias, adolescencias y adultez. Varones trans es una organización que agrupa a varones trans y no binaries de Santa Fe. Ellos llevan adelante un acompañamiento a las niñeses, además de formar reuniones y grupos para padres. Es una organización que capta las demandas de su grupo y las responde.

Nos falta mucho pero cuidamos lo que tenemos.